

Fomento a la lectura de comprensión por medio de la biblioteca virtual y la plataforma educativa: estudio de caso en la Escuela Primaria “Miguel Hidalgo y Costilla”

Nadia Karina Ramírez Duarte, Centro Universitario de Tijuana, Campus Mexicali, Mexicali, Baja California, México

Resumen: El propósito de esta investigación es analizar la relación que existe entre el fomento a la lectura de comprensión a través de la Biblioteca Virtual y Plataforma Educativa y el índice lector de los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria Miguel Hidalgo y Costilla, ubicada en Mexicali, Baja California, México, durante el ciclo escolar 2011-2012. El desempeño de los alumnos en la lectura se midió a través del índice lector, instrumento validado por la Subsecretaría de Educación Básica, específicamente por el Programa Nacional de Lectura, como parte de la Estrategia Nacional 11 + 5 acciones. Así mismo, se llevó a cabo una encuesta a los padres de familia del grupo muestra para observar las características de los sujetos de la investigación. Con dicho instrumento también se sustentó la justificación del estudio, comparando los hábitos lectores nacionales y locales con los de las familias del grupo muestra.

Palabras clave: fomento a la lectura de comprensión, biblioteca virtual, plataforma educativa

Abstract: The purpose of this research is to analyze the relationship between the promotion of reading comprehension through the virtual library and educational platform and the reader's rate of second graders from the Elementary School "Miguel Hidalgo y Costilla", located in Mexicali, Baja California, Mexico, during the 2011-2012 school years. The student performance in reading was measured through the reader rating instrument validated by the Ministry of Basic Education, specifically by the National Reading Program, as part of the National Strategy 11 + 5 actions. Also there was a conducted survey to the student's parents to observe the characteristics of the research subjects. With this instrument also underpinned the justification of the study, comparing the national and local reading habits with the families of the sample group of students.

Keywords: Promotion of Reading Comprehension, Virtual Library, Educational Platform

Introducción

Esta investigación es producto de la inquietud de analizar la falta de lectura y el analfabetismo funcional como problemática social y educativa. Se pretende llevar a cabo un análisis epistemológico de las ideas que exponen en torno a este tema los filósofos Ludwig Wittgenstein, H.G. Gadamer y Helmut Seiffert (entre otros autores) y la práctica educativa, a fin de rescatar lo que pueda ser un aporte al desarrollo de ésta.

El objetivo general del estudio es analizar la relación que existe entre el fomento a la lectura por medio de la Biblioteca Virtual y la Plataforma Educativa, y el índice lector de los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria Miguel Hidalgo y Costilla, perteneciente a la ciudad de Mexicali, Baja California, México. Además se evaluarán dichos instrumentos como herramientas auxiliares para el fomento de los alumnos a la lectura.

Esta investigación se pretende realizar debido a que, en la actual sociedad del conocimiento, una de las principales dificultades que encuentra el docente al momento de fomentar la lectura, es la creciente incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) a la vida cotidiana. Estas novedosas herramientas poco a poco han venido tomando auge en el uso



popular, y el libro, como medio de recreación y consulta, ha caído en el desuso. Por tanto, se pretende buscar una estrategia que vincule estos recursos tecnológicos con el uso de los libros como herramientas recreativas y de consulta; esto para que ambos elementos se complementen y cada uno aproveche las ventajas del otro, despertando, de esta manera, un genuino interés por la lectura por parte de los estudiantes.

La lectura y la escritura son habilidades imprescindibles en la sociedad actual, en la sociedad del conocimiento. Como seres sociales, las personas necesitan desarrollar dichas competencias para enterarse de lo que ocurre en el mundo y manifestar sus opiniones, emociones e ideas a otros.

A pesar de que en últimos años el desarrollo de las TICs y los idiomas han tenido mayor auge en las inquietudes tanto del sistema educativo como del profesorado, la realidad es que el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, como contenido básico y fundamental, como fin y medio del aprendizaje, aún sigue vigente como agente de atención prioritaria.

Independientemente de su valor intrínseco, las personas que poseen mayores competencias en el ejercicio lector tienden a conseguir puestos de trabajo mejor remunerados. El uso de las TICs requiere de competencias lectoras específicas, que han venido a modificar las prácticas escolares de alfabetización. Cada vez es mayor el nivel lector que se requiere tanto en los negocios o en la industria como en la vida cotidiana. Por tanto, la carencia de suficiente capacidad lectora definitivamente impide que una persona pueda desenvolverse en la actual sociedad del conocimiento.

Un buen lector equivale a un buen investigador. México se encuentra, comparado con otros países, rezagado en materia de investigación, ya que en todo el mundo, cada vez son más altos los niveles educativos requeridos a hombres y mujeres para participar y contribuir en una sociedad, en donde el desarrollo de competencias (particularmente las de información y comunicación), dirigidas a modificar la manera de vivir y convivir son indispensables.

Para entender la situación actual de la práctica de la lectura en México, se hace necesario señalar que aún existe un panorama desolador en materia educativa en este país, lo cual se refleja en la falta de fomento a la lectura, (entendiéndose ésta como un desinterés por parte de los mexicanos por adquirir o poseer en sus hogares el artefacto cultural denominado libro) pero sobre todo manifestándose en una notable predilección por hacer de las revistas de espectáculos y demás textos de entretenimiento la práctica lectora por excelencia en los ciudadanos de nuestro país (Chávez, 2005). Esto, sin duda, incluye la lectura de “revistas en línea” y textos provenientes de blogs y redes sociales.

Asimismo, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) estima que en México se llegan a leer, en promedio, 2.9 libros por año por habitante (O.E.M., 2010). Con todo, la práctica de la lectura no es una actividad recurrente a nivel mundial. Las estadísticas muestran que en los países ricos y cultos, “se habla de diez o quince, y acaso veinte o más libros por ciudadano en promedio” (Arguelles, 2003).

En el mismo sentido, el 95% de los municipios que conforman la República Mexicana no cuenta con librerías y el 40% carece de bibliotecas (Escalante, 2007).

Esto sin duda ofrece las interrogantes ¿Por qué los mexicanos –y los ciudadanos del mundo en general- no somos lectores?, ¿Qué inclina al lector mexicano a preferir cierto tipo de textos?, y sobre todo ¿Por qué se leen más revistas de espectáculos, blogs o redes sociales que libros?

Esta situación se da, en primer término, por la cantidad y calidad de educación recibida por el mexicano promedio. La tasa media de escolaridad de los mexicanos mayores de 15 años es de 8.6 años, (INEGI, 2012) es decir, apenas la enseñanza elemental. De tal manera que existe un analfabetismo cultural y funcional. Aun cuando ya se ha vencido casi en su totalidad el gran problema del analfabetismo en México, la mayoría de los mexicanos son todavía *analfabetas funcionales*: pueden descifrar letras, y saber cómo pronunciarlas, pero no comprender su sentido, ni saber aplicarlo para buscar información.

Sobre esta cuestión, Víctor Chávez, periodista de *El Financiero*, informó que:

Según el Programa Internacional para la evaluación del Estudiante de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), se indicó que México ocupa el penúltimo lugar en dominio de lectura -una evaluación que alcanzó a cuarenta países- y que 16 por ciento de sus jóvenes de 15 años, no tienen el nivel más elemental para la comprensión de lectura. Según esa evaluación de la OCDE, 16 por ciento de mexicanos de 15 años no alcanzaron el nivel uno -obtuvieron menos uno, el más bajo de un rango cuyo máximo es cinco. Otro 28 por ciento apenas alcanzó el uno, mientras que sólo uno por ciento alcanzó el nivel cinco, que es el de un experto, a diferencia de otros países que lograron 15 por ciento (Chávez, 2002)

Esta desalentadora realidad también se refleja en los resultados que arrojan los diversos instrumentos con que la Secretaría de Educación Pública evalúa a los alumnos de Educación Primaria, como ENLACE (Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares). De acuerdo a los resultados mostrados en el Programa Sectorial de Educación 2007-2012, los indicadores muestran que un 79.3% de los alumnos se encuentran en un nivel elemental en la prueba ENLACE (siendo preferenciales los niveles “bueno” y “excelente”). Los docentes manifiestan que los alumnos presentan una marcada dificultad para la comprensión de textos, que se manifiesta en el no entendimiento de las interrogantes que se les plantean en este tipo de evaluaciones (SEP, 2006).

Por otro lado, a nivel estatal (Baja California), se observa en el resultado global en Español dentro de la categoría de escuela primaria general, que el 61.8% de los alumnos se encuentra entre el nivel insuficiente y elemental, es decir, sólo el 31.4% obtuvo un nivel bueno y únicamente el 6.8% un nivel excelente; esto denota que la mayoría de los alumnos evaluados no desarrollan suficientes competencias para la lectura de comprensión (SEP, 2006).

El mundo de hoy es el mundo de las palabras, el ser humano vive rodeado de ellas: en la prensa, en los anuncios televisivos, en los folletos publicitarios, en los medios electrónicos, entre otros. De manera que el bagaje que en torno a este tema el alumno ya trae antes de entrar a la escuela o que adquiere fuera de ella, es determinante en la adquisición de este proceso (Resnick, 2006). Sin duda, ésta es una de las principales causas de la falta de gusto por la lectura, aunada a la forma en que se lleva a cabo el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura en el nivel básico, y cómo se desarrollan las habilidades de comprensión lectora en los alumnos.

De acuerdo a lo anterior, el mexicano no lee –o mejor dicho, no lee libros o textos científicos y avanzados– *porque no los comprende*. Todo ello debe significar nuevos planteamientos por parte del docente, más allá de la metodología tradicional.

Revisión literaria

Según el filósofo alemán H.G. Gadamer (Mardones, 2005), el lenguaje es el medio universal para lograr la comprensión y el consenso. La lectura y la escritura, sin duda, han sido dos procesos importantísimos en la sociedad, tan es así que fueron un parte aguas en la historia universal, al dividirla en dos grandes periodos: la historia y la prehistoria. La prehistoria es, según la Real Academia Española (2012), el “período de la vida de la humanidad anterior a todo documento escrito y que solo se conoce por determinados vestigios...” es decir, el tiempo transcurrido entre la aparición del Homo sapiens hasta la invención de la escritura, hace más de 5000 años.

A partir de su creación, la escritura ha brindado la posibilidad de conocer más aspectos de la historia de la humanidad. De acuerdo a estudiosos del tema, los alfabetos fonéticos más antiguos tienen alrededor de 3500 años, sin embargo, los primeros jeroglíficos fueron diseñados hace 5000 años.

La introducción del pergamino, entre los siglos II y IV, permitió la elaboración de documentos constituidos por varios folios largos que podían guardarse juntos y leerse consecutivamente (Manguel, 1998). Hasta el periodo conocido como Edad Media, el lector nunca fue del todo libre en la selección del material de lectura pues existía una gran censura eclesiástica. Por ejemplo, en el año 1559 la Sagrada Congregación de la Inquisición de la Iglesia Católica Romana (posteriormente llamada la Congregación para la Doctrina de la Fe) creó el

Index Librorum Prohibitorum, cuyo objetivo era prevenir al lector para que no leyera ciertas obras incluidas en tal documento.

En el momento en que se inventó la imprenta (Castillo, 2005) la lectura se convirtió en el principal medio por el cual la gente recibe información, aun así, esta situación sólo se ha dado de manera general en los últimos 150 años. En realidad, antes de la Revolución industrial el alfabetismo únicamente se dio en un pequeño porcentaje de la población en cualquier país.

A lo largo del siglo XVIII, la lectura se fue popularizando. Hasta la Primera Guerra Mundial, se continuó leyendo la novela por entregas en voz alta. En Europa, la lectura oral, el canto y la salmodia tuvieron un gran auge.

Durante el siglo XIX, la mayor parte de los países occidentales procuró la alfabetización de su población, aunque las campañas tuvieron mayor efectividad en cuanto a población y tiempo entre los países de religión protestante, en donde se considera como uno de los derechos importantes del individuo el ser capaz de leer la Biblia.

En el México del siglo XX, la revolución de 1910 dejó al país en muy malas condiciones, pues las huellas de la destrucción eran palpables en la agricultura, las minas, el comercio, en la población, pero principalmente en cuestiones de educación, pues gran parte de la población era analfabeta.

Desde los tiempos del Porfiriato el gobierno emprendió campañas de alfabetización. Con el fin de aminorar el índice de analfabetismo, Porfirio Díaz propuso una ley para construir escuelas en zonas rurales; a dicha propuesta no se le dio resolución.

En años posteriores a la Revolución, Venustiano Carranza emprendió un Departamento Editorial, el cual no tuvo éxito. En ese entonces, los libros que se leían en el país, en su gran mayoría, provenían del extranjero. En 1921 Álvaro Obregón designó a José Vasconcelos como el primer Secretario de Educación Pública y ambos retomaron varias iniciativas de gobiernos anteriores, como la construcción de escuelas, la publicación de libros y revistas a través de un Departamento Editorial y la realización de campañas alfabetizadoras. Puso en marcha la campaña *Alfabeto, pan y jabón*, con el objetivo de que la escuela primaria llegara a todo el país y que todos los mexicanos supieran leer y escribir. A partir de dicha gestión de Vasconcelos, las administraciones posteriores editaron obras clásicas de la literatura universal en español y ediciones bilingües para integrar a los grupos indígenas.

Sin embargo, fue durante el gobierno del General Lázaro Cárdenas que surgió una incipiente industria editorial, que en realidad sólo constó de publicaciones de distintos temas editadas por universidades y centros de investigación con el apoyo del gobierno. En ese tiempo, la llegada de exiliados al país provenientes de España debido a la dictadura que había llegado al poder en aquel país, provocó que en México se publicara una gran variedad de textos literarios e informativos. El gobierno apoyó la apertura de El Colegio de México, el Instituto Panamericano de Geografía y Estadística, El Colegio Nacional y el Fondo de Cultura Económica. Sin embargo, el censo de 1940 indica que el 50% de los mexicanos que aprendían a leer y escribir no terminaban la educación primaria (Torres, 2005). Es decir, el acceso a la lectura de libros que tenían las personas que dejaban sus estudios era mínimo, contando con un mayor acceso a periódicos y revistas, situación que prevalece y que se abordará más adelante.

Después de la mitad del siglo XX, surge una verdadera industria editorial, a nivel mundial. Una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, se editaron libros gratuitos que empezaron a distribuirse en decenas de países, entre ellos México. El gobierno se convirtió en el principal comprador de libros, trayendo como consecuencia la dependencia de este sector para el mantenimiento de la industria editorial. Para finales de la década de 1950, en la nación se publicaban un promedio de 1,000 títulos y se estima que había al menos entre 200 y 250 bibliotecas en todo el país. Un dato significativo es que en 1958, según la SEP, existían 2,287,248 libros de los cuales 1,613,417 se ubicaban en el Distrito Federal. En estos años iniciaron las salas de lectura o centros de lectura en varios puntos del país (Torres, 2005). Entre

1964 y 1970 se publicaron 291 millones de libros de texto gratuitos distribuidos en las escuelas de todo el país (Greaves, 2005).

En la década de 1970 la SEP hizo una gran labor publicando la colección SEP/Setentas en donde cada ejemplar tenía un costo de diez pesos, al mismo tiempo que la Comisión Nacional del Libro de Texto Gratuito distribuyó entre 1977 y 1982, 471 millones de libros. En 1978 la editorial Diana realizó un estudio en el cual se observa que un 45% de los que compran libros lo hacen por motivos escolares, y un reducido número lo hacía por gusto (Greaves, 2005). En 1982 Ediciones de Cultura Popular realizó un estudio parecido en el cual se indica que solo el 4% de los encuestados admitió comprar libros de manera habitual (Greaves, 2005). Para sobrevivir, las editoriales se aliaron a proyectos que tenían como objetivo la publicación de libros para las escuelas. Esta dependencia casi total del gobierno ha desfavorecido las tasas de lectura en México.

De acuerdo a las últimas estadísticas de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), en el 2009 entre el sector privado y el sector público se produjeron 319,181,467 millones de ejemplares; se comercializaron un poco más de 142,000 títulos, superando las cantidades de 2007 y 2008. La CANIEM establece que en total, se vendieron más de 129 millones de libros lo cual facturó un total de 8,237 millones de pesos en México. Un dato significativo es que el precio promedio del libro en el 2008 fue de 58 pesos y un año después fue de 63 pesos. Si de estos datos se suprimen los libros del sector público, los que editan las empresas privadas para programas de gobierno y sobre todo los textos gratuitos para las escuelas públicas, se calcula que el sector privado publicó solo 18,618 títulos (CANIEM, 2010).

En las últimas décadas, el país se comprometió con la problemática de la cobertura. Con el paso del tiempo, se han venido realizado reformas educativas en pro de la alfabetización y el fomento a la lectura, evolucionando gradualmente la necesidad de cobertura a una búsqueda de la calidad.

La Secretaría de Educación Pública diseñó en el año 1995, el Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (P.N.L., anteriormente llamado PRONALEES) que propone mejorar las competencias comunicativas en los estudiantes de educación básica, a través de una política de intervención que asegura la presencia de materiales de lectura que apoyen el desarrollo de hábitos lectores y escritores de alumnos y maestros (Gómez Palacio, 1995).

Aunado a esto, a partir del año 2009, la Secretaría de Educación Pública implementó, en los libros de texto gratuitos del nivel de Educación Primaria, un nuevo enfoque para la enseñanza de la asignatura de Español, tendiente a desarrollar las habilidades de comprensión lectora en los niños, ponderando las prácticas sociales del lenguaje. Las actividades presentadas en este enfoque sociocultural, han sido consideradas por la SEP como la mejor opción para desarrollar las competencias lectoras en los alumnos. “Lograr que los alumnos puedan ir más allá de la comprensión literal es uno de los objetivos centrales de la educación básica” (SEP, 2009).

Actualmente, es en el hogar y el nivel educativo de preescolar donde los niños mexicanos adquieren algunas nociones del aprendizaje de la lectura, sin embargo es en la educación primaria donde se sistematiza, comenzando en el primer grado con el desarrollo del proceso de adquisición de la lecto-escritura.

Sin embargo, como ocurre con muchas otras reformas educativas, algunos docentes se han mostrado renuentes a aplicar en la práctica esta propuesta. Entre los argumentos que dan los profesores para adoptar esta postura, principalmente se encuentra la opinión de que dominan o están acostumbrados a la perspectiva tradicional de esta asignatura, que se aboca a cuestiones gramaticales y lingüísticas. Como menciona Daniel Cassany (2001) el maestro no se encuentra motivado a actualizarse porque “... la calificación profesional no es gratificada; un maestro cobra más que otro si hace más años que trabaja, pero no si lo hace mejor.” Aun cuando en México existe el Programa de estímulos de Carrera Magisterial, es voluntario y muchos docentes optan por no inscribirse al mismo. La realidad es que no existe un sistema directo de estímulos en el profesorado que tome como base la preparación profesional. Otra problemática que suele darse en los grupos del primer ciclo de educación primaria, es la presión que los padres de familia ejercen en el maestro, al tener la concepción arcaica de que los alumnos deben apropiarse del

proceso de lecto-escritura antes de terminar el primer grado escolar, incluso antes de comenzar la segunda mitad del mismo. Incluso, se da en ocasiones el caso de autoridades educativas inmediatas no del todo informadas que solicitan al maestro esta misma cuestión.

Al existir dicha presión, (que en muchas ocasiones no es manejada por el docente de la manera correcta, al no realizar una labor de sensibilización con los padres de familia y demás actores involucrados) el maestro revisa de manera superficial los temas de clase, sin dedicarles el tiempo debido, y utiliza metodologías sintéticas para la enseñanza de la lecto-escritura, que parten de la letra o la sílaba, que aunque generan un aprendizaje más veloz de la lectura y la escritura, soslayan la comprensión y el razonamiento.

Además, como comenta Delia Lerner (2005), los objetivos que se esperan obtener en la escuela al leer y escribir son muy distintos de los que buscan la lectura y la escritura fuera de ella. Esta problemática, aunada a que los docentes sigan trabajando con metodologías de la perspectiva tradicional (predominantemente sintéticas) es que los alumnos no comprendan lo que leen, y por ende, no lo disfruten.

El enfoque comunicativo, funcional y sociocultural con que actualmente se propone abordar la asignatura de Español, fundamenta el desarrollo de la comprensión lectora, donde se pretende que el alumno desarrolle las competencias necesarias para participar activamente en las prácticas sociales más comunes en la escuela, la familia y la comunidad; y puedan hacer uso de la lectura, escritura y oralidad para lograr sus propios fines. Es tarea fundamental del docente propiciar momentos y estrategias para desarrollar dicha comprensión.

En la perspectiva curricular tradicional (Posner, 2004) se considera a la lectura como el rescate del significado expresado en el texto, donde se deja al lector en una posición receptiva, sin la posibilidad de llegar a más de un significado. De acuerdo a esta perspectiva, se tiene la concepción de que la comprensión lectora debe desarrollarse sólo cuando los niños aprendan a leer “de corrido”.

La perspectiva curricular constructivista (Posner, 2004) en la cual se encuentra enmarcado el nuevo enfoque de la enseñanza del Español en Educación Primaria, tiene como fin precisamente la comprensión y razonamiento reales, y sostiene que la eficacia de la lectura no estriba sólo en leer “de corrido” y rápidamente, sino en comprender y razonar lo que se lee. Si bien es cierto que leer en forma comprensiva es un proceso más largo que aprender a descifrar, a la larga el desarrollo de una lectura de comprensión ayuda a formar verdaderos lectores que valoren críticamente lo que leen. Esto se encuentra reforzado por el concepto que H.G. Gadamer posee en cuanto al proceso lector: La lectura es un diálogo, se recibe el texto en virtud de lo que se comprende de él. Para comprender un texto se tiene que realizar una interpretación y no un desciframiento (Mardones, 1991).

En este sentido, Margarita Gómez Palacio (1995) considera a la lectura como una relación de significado entre el lector y el texto, e Isabel Solé (1992) afirma que, al leer, se accede a las ideas que el autor expone, y los lectores ejecutan el acto de lectura con un cúmulo de experiencias y conocimientos que se ponen en juego al involucrarse con el texto. Cada persona debe participar activamente en el acto de leer (Carrasco, 2000). De manera que la lectura se considera un proceso interactivo.

Por otro lado, hoy se sabe que la adquisición de la lecto-escritura y el desarrollo de la comprensión lectora deben ir de la mano, pues una vez que se comienza a leer mecánicamente, es muy difícil que se cambie la forma de leer. Por tanto, es necesario el desarrollo de estas habilidades desde primer grado, y a lo largo de todos los subsecuentes cursos de enseñanza básica (SEP, 2000).

¿Cómo se va a lograr este aprendizaje? Por medio de las prácticas sociales del lenguaje, brindando oportunidades en la escuela para “... que los alumnos lean y escriban antes de hacerlo convencionalmente y para que participen en actividades en las cuales la lengua escrita esté presente con una finalidad comunicativa real” (SEP, 2009). Al ser contenidos significativos y apagados a la realidad del alumno, podrán ser aprehendidos de una mejor manera.

H.G. Gadamer sostiene que, para que un texto se comprenda, debe existir una relación recíproca entre éste y el intérprete, es decir, una *situación hermenéutica* (Mardones, 2005) Con esto se enfatiza la importancia de que el maestro se encuentre consciente de que en el inicio de la alfabetización, los niños tienen un conocimiento poco desarrollado de los propósitos, contextos comunicativos, posibles destinatarios y de las características y funciones de los diferentes tipos de textos. Todos estos elementos son necesarios para lograr un dominio de las habilidades de la comprensión lectora. Una vez logrando esta interacción entre el alumno y el texto, el niño podrá lograr las competencias comunicativas y lingüísticas necesarias para participar en las prácticas sociales del lenguaje, tanto dentro de la escuela como fuera de ella.

Aunado a esto, como establecen el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein y el filósofo alemán Helmut Seiffert, sólo por el uso de los mismos aprendemos lo que significan los predicados. Es decir, si realmente se pretende que los alumnos lleguen a la significación y no sólo a la definición de una oración o texto, los docentes deben acercarlos al uso de éstas en la vida cotidiana.

Aun cuando hace tiempo que tanto Gadamer, Wittgenstein y Seiffert establecieron sus posturas teóricas, éstas se siguen manteniendo vigentes y continúan comprobándose en la práctica educativa. Las notables aportaciones que hicieron al estudio del lenguaje desde el punto de vista epistemológico, se ven demostradas actualmente en distintos contextos.

¿Qué es la Biblioteca Virtual?

En términos históricos el concepto de biblioteca ha sido cercano a las tecnologías y se ha encontrado condicionado por las mismas. Así como se habló de "...bibliotecas como colecciones de tablillas de arcilla o de papiros en la antigüedad, o como bibliotecas electrónicas cuando se automatizaron determinados procesos y servicios..." (Universidad del sur, 2012) hoy también se ha acuñado el término de biblioteca virtual, cuando las colecciones de documentos comenzaron a tenerse en un soporte digital. En este sentido, el escritor Lorenzo Silva considera que este nuevo periodo de digitalización no debería afectar el rol que desempeña la biblioteca como espacio de encuentro entre autores, lectores y libros (Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 2010).

Uno de los principales objetivos del Programa Nacional de Lectura (SEB, 2012) es desarrollar los mecanismos que "...permitan la identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos necesarios para satisfacer las necesidades culturales e individuales de todos los miembros de las comunidades educativas".

Entre las acciones prioritarias de toda institución educativa básica se encuentra el formar lectores y escritores competentes, que puedan utilizar eficazmente la información para producir y adquirir conocimientos, habilidades y competencias para la vida.

En todos los planteles de educación básica, se ha vuelto prioritario vincular los contenidos curriculares con la biblioteca escolar (B.E.) y de aula (B.A.) en el Proyecto Escolar. En el marco de la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), dicha necesidad se ha vuelto imperante, puesto que tanto el proceso de adquisición de la lengua, como el trabajo con los contenidos de todas las asignaturas, se fortalecen con los temas abordados en las B.E. y B.A., facilitando la articulación y la adquisición de competencias.

El trabajo apegado a la RIEB ofrece la necesidad de clasificar, localizar e identificar temáticas de acuerdo a géneros literarios, los cuales vienen a reforzar cada uno de los contenidos de la currícula, para lo cual, el Programa Nacional de Lectura ha implementado una clasificación sencilla y clara para la comunidad escolar, basada en colores. Esto favorece la organización interna de una biblioteca, mas no así la localización oportuna de los materiales señalados en la RIEB, cuyo requerimiento es constante a lo largo de todo el ciclo escolar, en todos los grados.

Otra de las líneas de acción del P.N.L. que fortalece la RIEB, promueve como una acción permanente el préstamo interno y externo de los libros de la B.E. y B.A., estimulando con esto el acercamiento a la lectura recreativa y de investigación. Esta actividad no ha tenido el seguimiento esperado debido a los inconvenientes que genera el registro manual de los acervos y de los movimientos que éstos tienen al salir de las Bibliotecas, generando con lo anterior la apatía

de maestros y alumnos que vienen a considerar esta acción como una pérdida de tiempo, y de materiales.

Con base en lo anterior, y con la necesidad de solventar dichos inconvenientes se ha desarrollado la implementación de un programa de cómputo denominado “Biblioteca Virtual”, con la intención de facilitar un acceso rápido y sencillo a esta información.

En el sentido estricto de la palabra, “una biblioteca digital o biblioteca virtual es una biblioteca en que una proporción significativa de los recursos de información se encuentran disponibles en el formato digital (pdf, doc, etc. o microforma), accesible por medio de las computadoras. Es importante considerar que en el concepto de biblioteca digital está presente el efecto de la integración de la informática y las comunicaciones cuyo exponente esencial es Internet” (Universidad del sur: 2012).

Sin embargo, para esta investigación, se denominará “Biblioteca Virtual” a un software que hace las veces de inventario electrónico de los acervos de la biblioteca escolar, ingresando la información de cada libro, en base a la clasificación que propone el Programa Nacional de Lectura, de manera que además de inventariados, los materiales quedan clasificados y organizados en una base de datos.

El software denominado “Biblioteca Virtual” fue diseñado en 2010 por una servidora y creado por el Ingeniero en Sistemas Computacionales Marco Antonio Calderón Soto.

Este tipo de referencia virtual surgió de la inquietud de asesorar a los usuarios (en este caso docentes, discentes y comunidad escolar) que requieran orientación en sus necesidades de información documental (Menéndez, Et. Al., 2009).

Cabe señalar que en otros países ya se ha implementado este servicio de referencia virtual, como en España, donde el programa *Pregunte* “... pone al alcance de los ciudadanos la colección de referencia de numerosas bibliotecas públicas españolas y les proporciona recursos de información gratuitos para que puedan obtener los datos que requieren por sí mismos, sin necesidad de recurrir al bibliotecario” (Cuadrado, 2009).

En México sí existen estos servicios de referencia bibliotecaria, pero generalmente esto sólo se da en las bases de datos de las universidades. No existía, hasta ahora, este tipo de servicio en Educación Básica.

La propuesta que se muestra en el presente documento es una base de datos, tanto de los libros con que cuenta la biblioteca escolar de una escuela primaria como de usuarios con que cuenta la Institución. Este programa facilita el préstamo de libros, al registrar oportunamente el momento en que se solicitó cada libro, el tiempo en que se devolvió, y qué usuario lo tomó.

A su vez, el programa es una buena herramienta de evaluación del uso de la biblioteca, puesto que con éste se pueden obtener reportes de los libros más solicitados, los usuarios que más piden libros, un registro puntual de los libros prestados hasta el momento, entre otros datos.

Con el uso de este software se estimula el acercamiento a los libros de la Biblioteca Escolar, por parte de los docentes y alumnos, se promueve el conocimiento de la clasificación de libros de la biblioteca instaurada por el P.N.L., y se le proporcionan las mismas herramientas de manejo de una biblioteca general pública en cualquiera de los municipios o estados de la República, pero con la sencillez y la facilidad de que cualquier integrante de la comunidad escolar pueda manejarlo. Todo esto redundará en un mayor movimiento en el préstamo interno y a domicilio de las Bibliotecas Escolar y de Aula, fomentando con ello el gusto por la lectura.

¿Qué es una Plataforma Educativa?

Según Mireya Ardila (2011) las plataformas o ambientes virtuales en el contexto de la educación, se perfilan como: “aquellos espacios generados para crear y recrear los procesos de formación, enseñanza y aprendizaje; espacios que exhiben como característica particular las tecnologías de la información y la comunicación a los componentes de aula.”

Por otra parte, las plataformas didácticas tecnológicas se han definido como "...desarrollos informáticos que buscan representar la acción educativa en su conjunto, que incluye la creación y gestión de contenidos educativos a través de diferentes herramientas...", entre las que destacan las de comunicación, como foros, chat; las de productividad, como calendarios y formatos: anuncios, evaluaciones, entre otros elementos (Vidal, Et. Al., 2009).

Con el fin de vincular el fomento a la lectura con la utilización de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, se diseñó una plataforma educativa con algunas de las herramientas antes mencionadas, con las que los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria "Miguel Hidalgo y Costilla" cumplieron los siguientes objetivos:

1. Consultar los anuncios y calendario de actividades del Programa Nacional de Lectura.
2. Conocer cómo se ordena y clasifica su Biblioteca de Aula, así como ver una presentación sobre el tema.
3. Buscar recomendaciones de libros vía internet y la recomendación que le hace la docente cada semana, de acuerdo a alguna fecha cívica o situación importante en su vida.
4. Aprender con la Web Quest que se le presenta.
5. Bajar formatos en los que, tanto él como su familia, pueden hacer compromisos de lectura, y registrar la evidencia de la misma.
6. Observar su avance en la lectura (número de libros leídos).
7. Puede emitir un juicio crítico sobre el libro que actualmente está leyendo mediante el uso de un formulario. Esto también le ayuda al docente a registrar cualitativa y cuantitativamente las evidencias de lectura de sus alumnos.

Metodología

El paradigma epistemológico que se contempló en esta investigación fue el de Métodos Mixtos. El trabajo de investigación fue bajo un régimen mixto sustentado en procedimientos cuantitativos y cualitativos, con mediciones establecidas por la Subsecretaría de Educación Básica, entrevistas a los padres de familia del grupo de alumnos de muestra; además elementos cualitativos como el reporte de lectura de algunos alumnos.

Por sus características, el presente estudio es de intervención, porque mediante el método cuasi-experimental y con la aplicación de las herramientas de Biblioteca Virtual y Plataforma Educativa se midió si los alumnos aumentaron su índice lector.

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en la Escuela Primaria "Miguel Hidalgo y Costilla", clave 02EPR0043, ubicada en la Av. Pedro Moreno y Luis Echeverría sin número, Col. Ampliación Independencia, en Mexicali, Baja California, México y perteneciente a la VIII zona escolar de primarias. La colonia en que se encuentra enclavado el plantel cuenta con todos los servicios públicos y tiene un fácil acceso, puesto que se encuentra muy cercana a la calzada Independencia, una de las vialidades más transitadas de la ciudad.

La institución es de organización completa, donde laboran directora, adjunta, asesora técnico-pedagógica, seis docentes frente a grupo, docente de Educación Física e intendente. Cuenta con seis grupos y una población de 159 alumnos. La infraestructura se encuentra en buen estado y se le da mantenimiento periódicamente. Se cuenta con seis aulas de clase, oficina de dirección, aula de medios y anexos: cooperativa, baños para hombres y mujeres y dos canchas deportivas.

La muestra que se tomó para el curso de esta investigación fue el grupo de segundo grado, que tiene 30 alumnos, 15 varones y 15 mujeres, los cuales pertenecen a un contexto socioeconómico medio-bajo. Los padres de familia de este grupo en general son empleados o tienen algún oficio, y las madres son amas de casa, lo cual les permite tener un mayor acercamiento con los estudiantes.

La investigación que se llevó a cabo fue cuasi-experimental, puesto se apoyó en el método científico, pero en un estudio denominado antes y después, en el que se utilizó un sólo grupo de trabajo, sin grupo de control. El proyecto se realizó de acuerdo a las siguientes fases:

1. *Observación*: Primero se observaron las características de los sujetos de estudio, es decir, los hábitos de lectura de las familias del grupo de muestra, mediante un instrumento que consta de nueve preguntas de opción múltiple y una abierta, y en base a éste se reforzó y respaldó el diagnóstico y justificación del proyecto. Se analizó al grupo antes de la intervención, calculando el índice lector del grupo antes de aplicar la biblioteca y plataforma virtual.
2. *Hipótesis*: Se formularon anticipaciones de los resultados que se pretendían obtener de la investigación.
Resultando las siguientes afirmaciones:
 - *H0*. El fomento a la lectura por medio de la biblioteca virtual y la plataforma educativa no tiene asociación a un mayor índice lector entre los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria Miguel Hidalgo y Costilla.
 - *H1*. El fomento a la lectura por medio de la biblioteca virtual y la plataforma educativa está asociado a un mayor índice lector entre los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria Miguel Hidalgo y Costilla.
3. *Experimentación*: Se aplicaron las propuestas de la investigación, es decir, se implementó el uso de la plataforma educativa y la biblioteca virtual en el grupo muestra.
4. *La demostración de la hipótesis*: Se realizó una evaluación para registrar y analizar los resultados de la experimentación para comprobar la hipótesis. Se compararon los resultados de las evaluaciones realizadas antes y después de la intervención, para poder apreciar si los alumnos leyeron más libros con el uso de la plataforma educativa y biblioteca virtual. Se reforzó este resultado con la evaluación cualitativa de los libros leídos por los estudiantes (reportes de lectura registrados en la plataforma educativa).
5. *Teoría científica*: Se establecieron las conclusiones de acuerdo a los resultados de la investigación.

Instrumento de investigación

Se utilizaron tres instrumentos de evaluación para validar la hipótesis, dos son de carácter cuantitativo (encuesta a los padres de familia del grupo muestra e índice lector del grupo) y uno más de tipo cualitativo (reportes de lectura de cada alumno registrados en la plataforma educativa).

A lo largo de los meses de abril y mayo del ciclo escolar 2011-2012, se trabajó el proyecto con el grupo antes mencionado, presentándoles tanto la Biblioteca Virtual como la Plataforma Educativa.

Con el apoyo del programa de Biblioteca Virtual, se llevó a cabo el préstamo a domicilio de los libros de la B.E. y B.A., registrando un índice lector al final de cada mes (resultado obtenido del número de libros leídos en el periodo entre el número de alumnos del grupo) que se comparó con los índices lectores de meses en los que no se utilizó el programa (que fueron los meses anteriores del presente ciclo escolar: agosto-marzo).

Por otra parte, en la plataforma educativa se invitó a los estudiantes a registrar un reporte de lectura, que sirvió como instrumento para observar un incremento en la lectura de los alumnos y su nivel de comprensión.

Finalmente, se llevó a cabo una encuesta a los padres de familia del grupo, para conocer el ambiente alfabetizador en que se encuentran, sus hábitos de lectura y facilidad de acceso a las TICs.

Análisis de resultados

Instrumentos de carácter cuantitativo

Encuesta a los padres de familia del grupo muestra

La presente encuesta de opinión fue llevada a cabo para observar las características de los sujetos de la investigación. Asimismo, se reforzó y sustentó la justificación del estudio, y se compararon los hábitos lectores nacionales y locales con los de las familias del grupo muestra. Aunado a esto, se pretendía validar la variable independiente secundaria del tema, referente al acceso y manejo de las TICs por parte de los alumnos del grupo, para comprobar si era viable el trabajo de investigación.

Este instrumento constó de nueve preguntas de opción múltiple y una abierta, y en base a éste se respaldó el diagnóstico. Se les entregó a 30 padres de familia del grupo, siendo éstos los resultados:

En la pregunta número uno de dicho instrumento, donde se les pidió a los encuestados que comentaran qué lecturas están más alcance de su familia, se pudo observar que el 20% cuenta con un mayor número de periódicos (6), el 40% con revistas (12), el 0 % con cómics, un 26.66% con libros de texto (8) y finalmente un 13.34% con libros (4). Esto corrobora que la mayoría de los encuestados tiene un mayor acercamiento con revistas en su hogar, por consiguiente se concluye que las revistas son las que están más al alcance de la familia del grupo muestra.

Al analizar el cuestionamiento 2, respecto a si a los padres de familia tienen libros en su casa, el 100% (30) dio una respuesta afirmativa. Con esto se concluye que todos los encuestados cuentan con libros en su hogar.

Sin embargo, en el reactivo 3, referente a cuántos libros existen en el hogar de los encuestados, se arrojaron los siguientes resultados: 20% (6) dijeron que tienen de uno a tres libros, 50% (15) cuentan con de cuatro a seis libros, y 30% (9) con más de diez. Esto nos lleva a concluir que la mayoría de los encuestados tiene de cuatro a seis libros en su hogar.

En la pregunta 4, al cuestionar a los padres de familia si cuentan con computadora, los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: 80% (24) de los encuestados dieron una respuesta afirmativa, y sólo 20% (6) respondieron que no tienen un ordenador en su casa. Esto corrobora que la mayoría de los encuestados cuenta con una computadora en su hogar.

En el reactivo 5, donde se les preguntó a los encuestados si tienen acceso a internet, 73.34% (22) cuentan con esta herramienta y 26.66% (8) no la tiene en su hogar. Por tanto, la mayoría de los encuestados cuenta con acceso a internet.

En el cuestionamiento 6, respecto a los hijos (as) de los encuestados saben utilizar la computadora, se observó que el 10% (3) de alumnos del grupo muestra no saben usar esta herramienta, mientras que el 90% (27) de los estudiantes sí saben utilizarla. Con esto se concluye que la mayoría de los hijos(as) los encuestados saben cómo utilizar una computadora.

En la pregunta 7, referente a cuántas horas leen los encuestados con sus hijos(as), los resultantes fueron los siguientes: 10% (3) leen con ellos 0 horas, mientras que el 90% (27) restante sólo leen de 1 a 3 horas a la semana. Esto nos lleva a concluir que la mayoría de los encuestados sólo lee de 1 a 3 horas por semana con sus hijos(as).

En el cuestionamiento número 8, al preguntar a los encuestados si consideran que es importante desarrollar la lectura en sus hijos(as), el 100% (30) coincidieron en que sí es relevante dicha situación. Esto nos viene a corroborar que a todos los encuestados les parece importante desarrollar la lectura en sus hijos(as).

En el reactivo 9, sobre en quién recae la mayor responsabilidad de desarrollar la buena lectura en los niños(as), 50% (15) coincidieron en que la responsabilidad es de los padres, y el 50% restante (15) que recae en los maestros. Esto nos lleva a concluir que la mitad de los encuestados cree que el desarrollo de la buena lectura es responsabilidad de los padres y la otra mitad que les compete a los maestros.

La última pregunta de la encuesta fue abierta, y consistió en cuestionar qué acciones llevan a cabo los encuestados para acercar a los hijos(as) a la lectura. Entre las respuestas que coincidieron en los encuestados, la principal estrategia que realizar es comprarles y leerles cuentos a sus hijos(as), o en su defecto “ponerlos a leer” sin involucrarse en la lectura.

Índice lector del grupo

En coordinación con los alumnos, se llevó un registro de los libros que cada estudiante leyó a lo largo del ciclo escolar y se determinó el índice lector del grupo, que corresponde a la relación del número de libros leídos por el grupo entre el número de alumnos.

Este instrumento se encuentra validado por la Subsecretaría de Educación Básica, específicamente por el Programa Nacional de Lectura, como parte de la Estrategia Nacional 11 + 5 acciones, un calendario de actividades anual “... que promueve la participación de los diferentes actores educativos, alumnos, docentes y padres de familia, a fin de que se comprometan, desde su propio espacio en actividades recreativas, campañas de lectura y escritura, actividades relacionadas con el currículum y más acciones que garanticen que la escuela y la comunidad vivan un ambiente favorable a la cultura escrita” (Subsecretaría de Educación Básica, 2011). Se proponen cinco actividades permanentes para desarrollarse en el aula durante todo el ciclo escolar:

- Lectura en voz alta a cargo del docente.
- Círculo de lectores en el aula.
- Lectura de cinco libros en casa.
- Lectores invitados al salón de clases.
- Índice lector del grupo.

Los índices lectores del grupo muestra durante el ciclo escolar 2011-2012 fueron los siguientes:

Fórmula: Número de libros leídos durante el mes entre el número de alumnos del grupo (30).

Antes de la aplicación de biblioteca virtual y plataforma educativa:

| <i>Mes</i> | <i>Libros leídos</i> | <i>Índice lector del grupo</i> |
|------------|----------------------|--------------------------------|
| Agosto | 33 | 1.1 |
| Septiembre | 38 | 1.26 |
| Octubre | 42 | 1.4 |
| Noviembre | 40 | 1.33 |
| Diciembre | 31 | 1.03 |
| Enero | 49 | 1.63 |
| Febrero | 44 | 1.46 |
| Marzo | 50 | 1.66 |

Después de la aplicación de biblioteca virtual y plataforma educativa:

| <i>Mes</i> | <i>Libros leídos</i> | <i>Índice lector del grupo</i> |
|------------|----------------------|--------------------------------|
| Abril* | 71 | 2.36 |
| Mayo | 85 | 2.83 |

* Cabe señalar que en el mes de abril hubo 15 días de receso escolar, durante los cuales algunos alumnos se llevaron libros en préstamo a sus hogares.

Con las presentes gráficas, se observa que existió un aumento considerable del índice lector del grupo después de la aplicación de la Biblioteca Virtual y Plataforma Educativa, aun cuando existió un receso escolar en uno de los meses evaluados.

Instrumento de carácter cualitativo

Reportes de lectura de cada alumno

En la Plataforma Educativa que se creó para el presente estudio, existe un apartado denominado “Cuenta de qué se trata tu libro”, la cual se toma como evidencia de lectura.

A lo largo del ciclo escolar esta herramienta tuvo resultados muy favorables en cuanto a su uso, registrándose un total de 104 reseñas, indicador alto para ser apenas alumnos de segundo grado de primaria.

Conclusiones

Después de haber llevado a cabo la presente investigación, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

Los resultados de la encuesta dirigida a padres de familia reforzaron el diagnóstico inicial, siendo las revistas el principal texto encontrado en los hogares del grupo muestra.

El acceso y manejo de las TICs por parte del grupo muestra fue el esperado, al observar que la mayoría de los alumnos tiene computadora, acceso a internet, y sabe utilizar esta herramienta.

Los padres de familia tienen libros en su casa, pero son escasos, siendo de 4 a 6 la media de libros por hogar. Tampoco el tiempo dedicado a la lectura con sus hijos es el óptimo, puesto que la mayoría señaló que dedica de 1 a 3 horas de lectura a la semana en casa.

Finalmente, aun cuando todos los encuestados consideran que desarrollar la buena lectura en los niños es importante, la mitad de los mismos comenta que la mayor responsabilidad de este hábito recae en los maestros. Además, entre las respuestas que dieron los encuestados sobre qué acciones llevan a cabo para acercar a los hijos(as) a la lectura, se observa que no hay mucha variedad de estrategias ni que se involucren demasiado en esta actividad, siendo las acciones principales comprarles y leerles cuentos a sus hijos(as), o en su defecto “ponerlos a leer” sin ayudarlos en la lectura.

Con base en lo anterior, se observa la apremiante necesidad de fomentar la lectura de libros en México. Esta situación debería ser, como comenta Gómez Nashiki (2008), “...un tema toral en la agenda de la política educativa nacional” puesto que además de la alfabetización del alumnado, es fundamental que se dé la promoción de la lectura como una competencia de aprendizaje permanente, para que éstos puedan afrontar los retos que les presenta la actual sociedad del conocimiento.

Sin embargo, es innegable que en este país los proyectos educativos de nación se han visto comprometidos ideológicamente por situaciones poco relacionadas con motivaciones pedagógicas. Como afirmaba Paulo Freire “sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollasen una forma de educación que permitiese a las clases dominadas percibir las injusticias sociales de forma crítica”. Si bien se ha promulgado una Ley del Fomento para la Lectura y el Libro (2008), y se han adoptado modelos educativos innovadores (como la actual Reforma Integral de Educación Básica), el Estado, al no aportar los elementos necesarios para la correcta aplicación de los mismos, (en términos de infraestructura, materiales y capacitación de recursos humanos) favorece que éstos permanezcan en el discurso pedagógico y pierdan trascendencia.

Empero, no debe olvidarse que el principal agente de cambio, el docente, puede retomar estas premisas y llevarlas a la realidad del aula si cuenta con disposición y vocación. Y es capaz de alfabetizar funcionalmente si se lo propone; en mayor medida actualmente, que se cuenta con

una vastedad de recursos tecnológicos al alcance, elementos que pueden favorecer la motivación de los discentes.

De acuerdo a los resultados del cálculo de los índices lectores del grupo del ciclo escolar 2011-2012, con y sin la aplicación de la Biblioteca Virtual y Plataforma Educativa, se concluye que existe una validación de la hipótesis: “El fomento a la lectura por medio de la biblioteca virtual y la plataforma educativa está asociado a un mayor índice lector entre los alumnos de segundo grado de la Escuela Primaria Miguel Hidalgo y Costilla.”

Con la implementación de herramientas novedosas como las que se diseñaron y presentaron para esta investigación, los alumnos del grupo muestra se sintieron motivados a solicitar libros en préstamo, leerlos en casa y reseñarlos en la plataforma. Esto demuestra que las Tecnologías de la Información y la Comunicación, en particular las que se utilizaron en el presente estudio, pueden auxiliar a fomentar la lectura en los alumnos de educación primaria.

REFERENCIAS

- Ardila-Rodríguez, Mireya (2011). *Indicadores de calidad de las plataformas educativas digitales*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Arguelles, Juan Domingo (2003). *¿Qué leen los que no leen?*, Paidós, México.
- Asociación Andaluza de Bibliotecarios (2010). “La influencia de los nuevos dispositivos electrónicos en el fomento de la lectura”, *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 25, julio 2010, pp. 252-254, 3p.
- Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (2010). *Principales indicadores del sector editorial mexicano 2009*. México.
- Carrasco, Alma (2000). “Leer, leyendo, lectura”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(9), Enero-Julio 2000, pp. 166-171.
- Castillo, Antonio (2005). *Historia mínima del libro y la lectura*. Editorial Siete Mares. Madrid, España.
- Cassany, Daniel, et al. (2001). *Enseñar lengua*. Graó Editores, Barcelona, España.
- Chávez Méndez, María Guadalupe (2005). “La lectura masiva en México: apuntes y reflexiones sobre la situación que presenta esta práctica social”, *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, 11(21), junio 2005, pp. 71-84, 14p.
- Chávez, Víctor (2002). “Analfabetas funcionales, 32 millones”, *El Financiero*, 30 de agosto, México.
- Colomer, Teresa, et al. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. Celeste-Mec, Madrid, España.
- Cuadrado Fernández, María Isabel, et al. (2009). “Pregunte: las bibliotecas responden. Servicio de referencia virtual de las bibliotecas públicas españolas”, *El Profesional de la Información*, 18(6), nov./dic. 2009, pp. 642-648.
- Freire, Paulo (1985). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. 3a ed. Siglo XXI. Mexico D.F., 176 p.
- Escalante, Fernando (2007). *A la sombra de los libros*. El Colegio de México.
- Gómez Nashiki, Antonio (2008). “La práctica docente y el fomento de la lectura en Colima”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 13, pp. 1017-1053, 37p.
- Gómez-Palacio, Margarita (1995). *La lectura en la escuela*. Biblioteca para la Actualización del maestro, SEP, México.
- (1995). *Español sugerencias para su enseñanza. Primer grado*. Biblioteca para la Actualización del maestro. SEP, México.
- Greaves, Cecilia (2005). *Historia de la lectura en México*. COLMEX.
- Inegi (2012). *Escolaridad*. Recuperado el 16 de abril de 2012 de <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>
- Lerner, Delia (2001). “Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario”. *Biblioteca para la actualización del maestro*. Secretaría de Educación Pública. México.
- Ley del fomento para la lectura y el libro (2008). Recuperado el 30 de abril de 2012 de <http://www.leydelibro.org.mx/>.
- Manguel, Alberto (1998). *Una historia de la lectura*. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Mardones, José María (2005). *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales*. Ediciones Coyoacán, México.
- Menéndez Echavarría, A. y J. Tinoco Alfaro (2009). “Propuesta para la implementación del servicio de referencia virtual en la Biblioteca General de la Pontificia Universidad Javeriana”, *Signo y Pensamiento* 28(54), pp. 317-329.

- Organización Editorial Mexicana (2010). *Se leen 2.9 libros por persona al año, revelan cifras*. Recuperado el 05 de julio de 2012 de <http://www.oem.com.mx/elmexicano/notas/n1523000.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2010). *Panorama de la Educación 2010. Indicadores de la OCDE*. Recuperado el 08 de abril de 2012 de <http://browse.oecdbookshop.org/oecd/pdfs/free/9610074e.pdf>.
- Posner, G. (2004). *Perspectivas teóricas del currículo*. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Ramírez Leyva, Elsa M. (2008). “La poca lectura de libros: una trayectoria con dos sentidos”. *Investigación Bibliotecológica* 22(44), México, pp. 33-64.
- Ramos Curd, Enrique (2009). “Plan de fomento de la Lectura en Chile: Un proceso de construcción participativa”. *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, junio 2009, 45, pp. 5-54, 50p. Chile.
- (2008). “Web, Bibliotecas y Fomento de la Lectura”, *Serie Bibliotecología y Gestión de Información*, Jun 2008, pp. 3-37, 35p. Chile.
- Real Academia Española (2012). “Concepto de prehistoria”. Recuperado el 30 de abril de 2012 de: <http://lema.rae.es/drae/>
- Resnick, Lauren (2006). *El alfabetismo dentro y fuera de la escuela*. Secretaría de Educación Pública. México.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan y programas de Estudio, Educación Primaria*. México.
- (2000). *Programa de Estudio de la Asignatura de Español*. México.
- (2006). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. México.
- (2011). ENLACE: Resultados obtenidos en la Escuela “Miguel Hidalgo y Costilla”. Recuperado el 30 de abril de 2012 de <http://201.175.44.204/Enlace/Resultados2011/Basica2011/R11CCTGeneral.aspx>
- Subsecretaría de Educación Básica (2012). “Programa Nacional de Lectura”. Recuperado el 30 de abril de 2012 de: <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/>.
- Solé, Isabel (2001). *Estrategias de lectura*. Graó Editores. Barcelona, España.
- Torres Septién, Valentina (2005). *Historia de la lectura en México*. El Colegio de México.
- Universidad del Sur (2012). “Biblioteca virtual”. Recuperado el 30 de abril de 2012 de <http://www.universidadelsur.edu.mx/biblioteca.php>.
- Vidal Ledo María, et al. (2009). “Plataformas didácticas como tecnología educativa”, *Educación Médica Superior* 23(4), pp. 261-271. Cuba.

SOBRE LA AUTORA

Nadia Karina Ramírez Duarte: Licenciada en Educación Primaria por la Benemérita Escuela Normal Urbana Federal “Fronteriza”, con reconocimiento al Mérito Académico. Maestra en Pedagogía por la Universidad Estatal de Estudios Pedagógicos. Estudios terminados de Doctorado en el Centro Universitario de Tijuana, Campus Mexicali. Experiencia docente y de asesoría técnico-pedagógica en el nivel de Educación Primaria. Asimismo, experiencia en Mesa Técnica de Zona Escolar como coordinadora del Programa Nacional de Lectura.